

ga; salió de este lugar el día 9, y recorriendo los pueblos de Eloxotitlan, Ajalpa, Mazatiopa, y otros, reunió quinientos hombres y se proveyó de un pedrero, estableciendo sus campamentos en los cerros de Tepoxtepec, recorrió las principales haciendas de la jurisdicción de Tehuacán, y en todas ellas se proveyó de recursos, pecuniarios, armas, caballos y cuantos elementos de guerra pudo atesorar, poniéndose desde el día que se levantó á las órdenes directas del Sr. Morelos. La corrección del Padre Sánchez de la Vega fué tan rápida que no dió lugar á que se ocultaran los caudales, ni huyeran los españoles, lo que facilitó mucho las exacciones que hizo. El Sr. D. Guillermo Prieto en un artículo sobre Tehuacán, publicado en Puebla el día 17 de Abril de 1855, é inserto en el tomo 3.º del suplemento al Diccionario Universal de Historia y Geografía dice textualmente: "El mismo año de 1810 el P. Sánchez á la cabeza de una gavilla de facciosos penetró en Tehuacan, sacó de los conventos del Carmen y San Francisco á los españoles que allí se habían retraído, y perpetró las ejecuciones sangrientas de que se ocupa el Sr. Alamán con detenimiento."

Es una equivocación en la fecha que es indispensable rectificar, no fué en 1810, sino el 9 de Enero de 1812 cuando se levantó el Padre Sánchez de la Vega, y la entrada á Tehuacán como se verá adelante fué el 25 de Abril del mismo año, después del acontecimiento que narro en seguida.

Resuelto el Sr. Morelos á defenderse en Cuautla, dispuso el Virrey Venegas que el Brigadier D. Félix María Calleja marchara á atacarlo allí, el primero llegó á di-

cha población el 9 de Febrero de 1812, y el día anterior 8, el virrey había dado al segundo una instrucción escrita ó plan de campaña, que copio por lo que se relaciona con la entonces Provincia de Puebla, y dice:

"Peor aspecto presenta todavía el camino viejo de Puebla (El de los Llanos de Apam), y toda su Provincia. Los rebeldes ocuparon con fuerzas considerables los pueblos de Teotihuacán, Otumba, Calpulalpam, Apam, y todas las haciendas del territorio, talándolo y destruyéndolo todo, é insultando incesantemente á los infelices moradores adictos á la buena causa, que viven en la quietud doméstica."

"Tlaxcala ha sido invadida repetidas veces viéndose sus habitantes obligados á vivir con toda la inquietud, sobresalto y vigilancia que se tendria en una plaza sitiada. La Provincia de Tepeaca está perseguida y dominada en general: todos los pueblos y haciendas padecen extorsiones y desafueros, cuyos males amenazan con el hambre en el año venidero, pues privados los labradores del ganado vacuno, es imposible que puedan preparar y sembrar sus tierras faltos de aquellos indispensables animales.".....

"Es pues indispensable combinar un plan, que asegure dar á Morelos y á su gavilla un golpe de escarmiento que los aterrorice, hasta el grado de que abandonen á su infame caudillo, si no se logra aprehenderlo."

"Sus principales puntos ocupados son Izúcar, Cuautla y Taxco."..... "El plan que dictan las referidas posiciones del enemigo es; el de un ataque simultáneo en los puntos de Izúcar y Cuautla, para no dar lugar á



que reuna el todo de sus fuerzas en alguno de los dos, y aunque sería más completa la operación atacando con la misma simultaneidad el Real de Taxco, presentaría inconveniente la necesidad de subdividir las fuerzas, no siendo suficientes las que hay en Toluca, especialmente por la escasés que tienen de oficiales, para desempeñar el ataque de aquel punto."

"Limitándonos, pues, á las operaciones de Izúcar y Cuautla, y contando con las que verifique la División de Puebla, y el Ejército del Centro, es preciso proporcionar las fuerzas de la primera al objeto de que debe encargarse."

"Por el último Estado de 25 del anterior, constaba la fuerza de su infantería disponible, de 631 plazas, excluyendo la Urbana que debe quedar guarneciendo la ciudad, á que agregados 400 infantes de la vanguardia situada en Atlixco, harán 1,031. Estos podrán aumentarse hasta 1,531, con las 500 plazas de que consta el Batallón de Asturias, cuyo número podrá ser suficiente para aquella operación."

"Su caballería por el mismo estado y contando con la de la vanguardia no pasa de 240 dragones, siendo indispensable aumentarla con 300 caballos del Ejército del Centro. Esta División deberá llevar 8 piezas de artillería, á saber: 2 obuces, 2 cañones de á ocho, 2 de á seis y 2 de á cuatro, no siendo necesario enviarle de esta capital más de un obus, por tener en Puebla las demás piezas mencionadas, con un oficial y 30 artilleros, de que carece."

"Izúcar dista de Puebla diez y seis leguas que deberá hacer la División en cuatro jornadas, siendo la pri-

mera á Cholula, la segunda á Atlixco, la tercera á la Hacienda de San José, distante á dos leguas de Izúcar.'  
..... "México, 8 de Febrero de 1812."— "Venegas."

Para la ejecución de este plan concebido y formado por Venegas, de atacar simultáneamente Cuautla, é Izúcar, salieron de México el día 10 de Febrero de 1812, 300 Dragones del Ejército del Centro á reforzar la División de Puebla.

Llegado que hubieron el 12 en la tarde á esta ciudad, el 13 tomó el mando de la Intendencia de la Provincia el Brigadier de Marina D. Santiago Irrizani, á quien le entregó el mando D. Ciriaco del Llano que había ascendido ya á Brigadier.

Los días 14, 15, 16, 17, 18 y 19 se pasaron en organizar la División á la que se le dió el pomposo título de "División del Sur," el 20 en la mañana salió Llano, con cerca de 2,000 hombres y 8 piezas de Artillería, pues se le había mandado una de México con 28 artilleros para completar ocho bocas de fuego.

Llano pernoctó el día 20 en Cholula; el 21 en Atlixco, el 22 en Sobreira, y el 23 en las primeras horas de la mañana se avistó en Izúcar. Entre tanto el Sr. Morelos que conocía la actividad del Sr. Vicario de Tlacotepec D. José María Sanchez de la Vega, que se había lanzado á la revolución el 9 de Febrero en los alrededores de Tehuacán, le ordenó que viniera á guarnecer el pueblo de Izúcar, cuya posesión reputaba importante pues además de cubrir su derecha evitaba la invasión de los realistas por ese flanco. En virtud de esta orden el Padre Sánchez de la Vega marchó á reforzar la guarnición de Izúcar con 500 hombres de caballería mal armados, y



con un pedrero, aumentando con esta fuerza la guarnición que mandaban los capitanes Vicente Sánchez, Vicente Guerrero, y Sandoval.

Luego que llegó el Padre Sánchez de la Vega fué reconocido, y en el acto dispuso fortificar la población en sus puntos principales, á los 200 hombres que guarnecían la plaza se agregaron los 500 que trajo el Padre Sánchez de la Vega, y 100 vecinos que voluntariamente se prestaron á cooperar á la defensa formando todos un total de 800 hombres, y un pedrero.

A la una de la tarde del mismo día 23 atacó Llano la plaza dividiendo su fuerza en dos columnas, la primera la formaba todo el Batallón de Lovera á cuya cabeza se puso el Mayor D. José Enriquez, español, la segunda se compuso de 500 hombres del Batallón de Asturias mandada por el también Mayor D. Francisco Caminero, español, llevando cada columna una pieza de á cuatro, y quedando en el cerrito del Calvario seis piezas puestas en batería, las que al avanzar las columnas rompieron un fuego acelerado sobre los puntos objetivos de la marcha de las mismas, y sobre otros fuera de la línea de ataque para amedrentar á la población. A retaguardia de las columnas quedaron dos escuadrones de caballería á las órdenes del Coronel D. José Antonio Andrade, segundo de Llano. Los patriotas llenos de entusiasmo cubrían sus parapetos, defendiendo el de la Calle Real D. Vicente Guerrero, en las azoteas, como cuando el primer ataque de Soto Maceda, estaban los cien vecinos distribuidos en ellas, y en el interior de las casas cuyas paredes se habían aspillerado convenientemente.

Las dos columnas asaltantes avanzaron con denuedo, rompieron sus fuegos sobre los parapetos sin detenerse, pero en vano hicieron poderosos esfuerzos para llegar hasta ellos. Dos horas continuas se sostuvieron los fuegos, sonaron las tres de la tarde y no habían podido apoderarse de las trincheras, pues cuantas veces acometieron fueron vigorosamente rechazados, dejando en las calles multitud de muertos, heridos, y contusos de las pedradas que recibían de las casas, y el fuego de los defensores, insistieron los atacantes, y volvieron á ser rechazados. A las cuatro y media de la tarde las columnas de Enriquez y Caminero muy diezmadas dieron media vuelta, y á las cinco de la misma se reconcentraban al cerrito del Calvario, juntamente con la caballería de Andrade.

Toda la noche del 23 estuvo la artillería lanzando á intervalos desiguales proyectiles sobre los puntos fortificados y la plaza. Amaneció el día 24, y Llano empezó á desconfiar del éxito del ataque, sin embargo, temprano organizó una sola columna con la mayor parte de la fuerza, apoyando su avance cuatro piezas de artillería dos de á 6, y dos de á 4, el "Batallón Mixto de la Unión" quedó formado en el cerrito del Calvario, apoyando á las otras cuatro piezas de artillería que obraban desde allí. El Coronel D. José Antonio Andrade personalmente se puso á la cabeza de la columna, y la caballería se situó fraccionada en las dos entradas del Pueblo. Sonaron los clarines, y la columna avanzó rompiendo sus fuegos sobre el parapeto de la calle principal que desemboca á la plaza.

El Padre Sánchez de la Vega reforzó este punto, y cubierta por las casas y el atrio de la Iglesia colocó una



reserva competente, los fuegos de los asaltantes fueron contestados con energía, Andrade no solo no pudo llegar á la trinchera que se propuso tomar, sino que no le fué posible llegar ni á la calle en cuyo extremo estaba esa trinchera, sus soldados caían sin interrupción muertos ó heridos, y comprendiendo que era imposible el asalto mandó dar media vuelta, en este momento repicaron las campanas en la iglesia principal, y esto enfureció á Andrade, quien de despecho hizo incendiar los barrios de Santiago, y el del Calvario en cuyo cerrito se reunió con Llano y la caballería.

Al ver los defensores de la plaza envueltas en humo y llamas las casas de esas localidades, salieron fuera de los parapetos algunos, que dispersos en las huertas observaban muy de cerca los movimientos de los españoles, estos siguieron cañoneando indistintamente todo el día la población, pero sin intentar otro asalto. Convencido Llano de que no tomaría la plaza, y de que no le quedaba otro partido que retirarse, se encontraba en una situación verdaderamente difícil; comprendía que si daba otro ataque era segura su derrota, pero retirarse le podía ser más funesto pues recordaba lo acontecido á la fuerza de Soto Maceda en la "Galarza;" en esta indecisión estaba el día 25, cuando un incidente inesperado vino á sacarlo por su fortuna, de tan comprometida situación.

Ese día recibió pliegos, y entre ellos la orden expresa y terminante del Virrey Venegas para que desistiendo de toda operación sobre Izúcar marchase inmediatamente á incorporarse al Ejército del Centro que mandaba Calleja. El 26 á las primeras horas de la mañana los defensores de Izúcar, notaron movimiento en el ene-

migo y creyeron que se disponía á un nuevo asalto, cubrieron sus trincheras, organizaron sus reservas, y todos permanecieron sobre las armas, los españoles desplegaron frente á los parapetos principales al "Batallón Mixto de la Unión," con dos piezas de artillería, el primero rompió el fuego á pie firme, y lo mismo hicieron las dos piezas de artillería, al mismo tiempo la División de Llano descendía del cerro y volteaba la posición de la plaza. En el momento comprendieron los insurgentes que se trataba de una retirada, y organizaron rápidamente la persecución, al moverse el "Batallón Mixto" español, salieron de los parapetos mandados por el Padre Sánchez de la Vega, y D. Vicente Guerrero dejando la Plaza cubierta con 300 hombres, el Padre Sánchez de la Vega volvió á la plaza, y Guerrero con más de 200 hombres y el pedrero, siguió tras de las fuerzas de Llano hostilizándolo seriamente. En el paso de la barranca de Tlayacaque tuvo este que sostener un combate formal, y allí perdió la pieza de á 8, que tomaron los insurgentes quienes contramarcharon á Izúcar dejando una corta fuerza que iba tiroteando la retaguardia de los realistas, y los siguió algunas leguas.

Con esta nueva victoria el espíritu público se levantó más en toda la Provincia de Puebla, aparecieron en ella nuevos guerrilleros que fueron Vicente Vargas (a) El Capador, Máximo Machorro, Antonio Bocardo, Arroyo y otros, así como el Licenciado D. Juan Nepomuceno Rosainz, que vivía en la Hacienda de la Rinconada ocupado en la agricultura para evitar el ser perseguido en Tehuacán donde era su residencia habitual. Animado por el Cura de S. Salvador D. José Rafael Tarelo, se



levantó en armas en la citada hacienda el día 3 de Abril de 1812, y en quince días reunió más de 700 hombres que se estacionaron por lo pronto desde S. Andrés Chalchicomula, hasta Nopalucan, y desde Tepeyahualco hasta Quecholac. Arroyo atacó la Hacienda de Teoloyuca, cerca de S. Juan de los Llanos, en la que obtuvo 100 fusiles de Perote que tenía su dueño español, á quien mató con toda su familia y sirvientes, después que le resistieron dos días.

Camilo Suarez, demandante del Santuario de Ocoatlán, también se levantó y se situó en las cumbres de Aculco, donde se le reunieron los indios de más de veinte pueblos, alentados y decididos á abrazar la causa de la Independencia por el Sr. Cura párroco de Hueytlapa, á quien titulaban General, el 2 de Febrero fueron batidos por el Teniente del Batallón de Santo Domingo D. Mariano Buenabad quien con sólo 30 hombres destruyó las fortificaciones que los indios habían levantado en Aculco, quemó las galeras en que se acuartelaban, muriendo en la resistencia que hicieron los indios el Capitán Español D. Joaquin Ayerdi, y saliendo con tusos el Padre José Ignacio del Valle, y Fray Luis Velasco que fueron á la expedición, lo mismo que el Padre D. Miguel Travanca.

Vicente Vargas atacó el 25 de Febrero al destacamento realista que estaba en S. Martín Texmelúcan, salió de Puebla el Coronel D. Cristóbal Ordóñez con las compañías de granaderos y cazadores del "1er. Batallón Americano," á su aproximación se retiró Vicente Gomez quemando una casa de S. Martín, y la Hacienda de S. Cristobal.

El 13 de Marzo los vecinos de Huejotzingo tomaron las armas, y luego que esto se supo en Puebla marchó para dicho lugar el Capitán D. Antonio Conti con la compañía de Cazadores del "Batallón Americano," que mandaba, al acercarse esta fuerza al pueblo, tocaron las campanas á rebato; hombres y mujeres se armaron y se subieron á las azoteas de las casas para defenderlas, y las hembras estaban en actitud resuelta para impedir el ataque á las iglesias especialmente al convento de San Francisco, en cuyas alturas había más de docientas mujeres. Como los de Huejotzingo no tenían parque resistieron débilmente y Conti ocupó la población, perdonando á sus defensores y defensoras, no sin haberlos amonestado en una proclama de que serian castigados severamente todos si reincidían.

